

GLOBALIZACIÓN Y CONOCIMIENTO

ALBERTO ROMERO*

Introducción

A medida que se profundiza la división internacional del trabajo y se perfeccionan los medios de comunicación, el conocimiento tiende a convertirse en patrimonio universal. Cada vez es más fácil intercambiar, e incluso apropiarse, de la información, pues los controles escapan a la velocidad y libertad con que esta circula, especialmente a través de Internet. En esta nueva situación se globaliza el conocimiento no sólo de las potencias tecnológicamente más desarrolladas, sino también el de aquellos países que participan en determinadas fases del proceso, estableciéndose una especie de interacción y retroalimentación, en la cual, si bien es cierto los países más avanzados siguen controlando el conocimiento de vanguardia, las naciones menos desarrolladas pueden encontrar nichos de ventajas competitivas.

La globalización

Actualmente se ha puesto de moda el tema de la globalización, para la cual existen múltiples definiciones, dependiendo del

área del conocimiento desde donde se le enfoque, así como de la posición política e ideológica que se asuma al respecto. En este contexto encontramos interpretaciones que van desde la apología neoliberal de la apertura global, de la cual supuestamente se benefician todos por igual, hasta las más radicales posiciones nacionalistas en contra de dicho proceso. Según el Fondo Monetario Internacional, el proceso de globalización consiste en el "crecimiento de la interdependencia económica de los países del mundo a través de un creciente volumen y variedad de transacciones de bienes y servicios y flujo internacional de capitales a través de las fronteras, y también por medio de una más rápida y amplia difusión de la tecnología".² En realidad, la llamada globalización no es otra cosa que la fase más avanzada de la división internacional del trabajo, jalonada por la revolución tecnológica en el campo de la informática, las telecomunicaciones, la biotecnología, la ingeniería genética y la sustitución de materiales, entre otros factores.

En esta fase la telaraña de relaciones (económicas, culturales, políticas, etc.) internacionales es cada vez más compleja y difícil de explicar desde un solo punto de vista. La especialización geográfica del proceso productivo, en el cual intervienen di-

* Economista. Profesor Asociado Universidad de Nariño, Pasto, Colombia.
E-mail: alber-ct@col2.telecom.com.co

2. Citado por Fabián Mosenson. *En: ¿Panacea universal o máquina infernal? Elementos para la discusión del neocapitalismo, la globalización y sus consecuencias.* Revista Lote No. 5 Septiembre de 1997.
(<http://www.revistalote.com.ar/nro005/mosenson.htm>)

ferentes países y regiones, hace que se camufle cada vez más el origen real de las mercancías; es como si estas no tuviesen nacionalidad. En estas condiciones, la economía mundial es cada vez menos la suma de economías nacionales aisladas, para convertirse en una economía global e interdependiente, lo cual da la impresión de homogeneidad. Sin embargo, globalización no es sinónimo de equidad, pues no todos los miembros de la comunidad internacional participan en igualdad de condiciones dentro de la nueva división internacional del trabajo.

Al contrario, tal y como lo muestran las estadísticas, pese a la innegable mejoría en el posicionamiento de un grupo de países en desarrollo en el contexto mundial de la economía, en primer lugar los llamados países de industrialización reciente, la brecha relativa que separa al puñado de potencias dominantes, aglutinadas alrededor del llamado grupo de los siete, del resto de los países del hemisferio, no solo se conserva sino que parece profundizarse, especialmente en aquellas actividades relacionadas con el conocimiento de vanguardia.

Igualmente, al tiempo que la dinámica del comercio mundial, en el marco de impresionantes cambios cualitativos en los sistemas de información y de transporte, rompe fronteras y modifica el concepto tradicional de soberanía nacional, se da la contratendencia a conformar bloques de integración comercial y de mercados únicos, con el fin de buscar mecanismos que les permitan a sus integrantes mejorar las ventajas competitivas en el plano internacional. La globalización tampoco implica

la desaparición de las contradicciones entre lo global y lo local, lo que se manifiesta en la tendencia a la fragmentación regional. Cada día aparecen en el mapamundi más países, la mayoría de los cuales, desde el punto de vista poblacional, son pequeñas naciones.

La mayor interdependencia surgida del actual proceso de globalización, al tiempo que integra cada vez más las economías y los pueblos de todo el mundo, incrementa su vulnerabilidad frente a los cambios que se producen al interior de los principales centros tecnológicos y financieros, incluyendo a los llamados países emergentes del mundo en desarrollo. Un ejemplo de esto es la crisis que viven actualmente los países asiáticos y su repercusión en el resto del planeta.

El proceso de globalización es liderado por las llamadas empresas transnacionales, las cuales concentran el mayor volumen de producción de bienes y servicios, así como los mayores avances en el campo del desarrollo tecnológico a nivel mundial. Se estima que en 1995 las empresas transnacionales generaron un tercio de la producción global industrial, concentraron dos tercios del comercio mundial, de los cuales la mitad estuvo constituido por el comercio intrafirmas, y emplearon al 3% de la mano de obra industrial.³ Otro aspecto a resaltar es que la mayor parte de este comercio se realiza al interior de la triada conformada por Estados Unidos, la Unión Europea y Japón.

Pero más que el hecho del incremento de la participación de las empresas transna-

3. CASTRO, Jorge. "Conocimiento y economía mundial". Ponencia presentada en el Simposio Internacional "Propiedad Industrial, Desarrollo Científico-Tecnológico, Integración y Crecimiento", realizada en Argentina. Información obtenida vía Internet.

cionales en la producción, los flujos comerciales y la inversión, lo importante es resaltar el aspecto estructural que acompaña a dicho proceso. En otras palabras, la importancia que en estos flujos están adquiriendo las denominadas operaciones internas de una red global en expansión: el intercambio de insumos y de bienes tecnológicos (resultados de la investigación y desarrollo) al interior de la empresa transnacional global, la cual se entiende no sólo como una empresa o conjunto de empresas ligadas por un centro de control financiero común, sino también como "una compleja y extendida red de relaciones de competencia y colaboración (alianzas estratégicas) y que progresivamente se van integrando en vastos conglomerados o sistemas complejos de interdependencia en donde las tareas de investigación y desarrollo, las de producción, mercadeo y financiamiento se van compartiendo y configurando entidades económicas y organizacionales de vastas proporciones y de singulares atributos".⁴ Esta situación les permite a las empresas transnacionales moldear la división internacional de trabajo, de acuerdo con los intereses estratégicos de las naciones más desarrolladas, de donde provienen.

En esta nueva etapa de la división transnacional del trabajo, la competitividad de las naciones está cada vez más condicionada a la flexibilidad de sus economías y a su capacidad de reacción frente a los rápidos cambios tecnológicos, determinados por las exigencias del también cambiante mercado. En otras palabras, economías primarias monoespecializadas y con escalas de producción orientadas a mercados masivos y homogéneos, tienden a quedarse rezaga-

das frente a aquellas que son más flexibles y diversificadas, orientadas a mercados especializados o a los llamados "nichos" de mercado, y que, por consiguiente, pueden reaccionar a tiempo frente a situaciones cambiantes e imprevistas.

Ante su atraso tecnológico relativo, la inserción competitiva de los países en desarrollo en la economía internacional parece estar supeditada inevitablemente a la presencia de las empresas transnacionales en sus economías. La mayor o menor participación de los países menos desarrollados en las redes de producción dirigidas por las empresas transnacionales, su capacidad de absorción de inversión extranjera, depende, por lo menos, de las siguientes condiciones: a) estabilidad macroeconómica; b) disponibilidad de una infraestructura adecuada; c) suficiente oferta de fuerza de trabajado adecuadamente calificada y relativamente barata, y d) estabilidad política. Estos elementos en su conjunto determinan lo que se ha dado en llamar el nivel de confianza en determinado país. Este esquema de inserción tiende a reforzar aún más al carácter apéndice de nuestras economías, a través de su especialización en las fases finales del proceso productivo y bajo el control tecnológico de las empresas transnacionales.

El conocimiento

- Antecedentes

No hay duda que el conocimiento se ha constituido no sólo en fuente de poder sino que, hoy por hoy, es la principal fuerza productiva de las naciones. Todos los cam-

4. RAMÍREZ FÁUNDEZ, Jaime. La globalización, la competencia y el surgimiento de un nuevo paradigma de eficiencia. (vía Internet). Departamento de Administración de la UAM-Azcapotzalco, México.

bios importantes en la economía y la sociedad están, de una u otra manera, ligados al desarrollo del conocimiento. Pero no siempre ha sido así. Por mucho tiempo el conocimiento, especialmente el conocimiento científico, estuvo condicionado por el oscurantismo religioso y las ideologías totalitarias, impidiéndole su desarrollo y su proyección social. Aún hoy día, en algunos puntos del planeta, persisten estas barreras al conocimiento.

Un momento histórico en el desarrollo del conocimiento fue el advenimiento del capitalismo en Europa. Con el triunfo de la burguesía, el potencial creativo del conocimiento, reprimido por muchos siglos por la clase feudal y la iglesia, fue liberado, dando como resultado la llamada *Revolución Industrial*, que transformó radicalmente el mapa económico y político del mundo. De acuerdo con Peter Drucker, la Revolución Industrial fue el resultado de la aplicación del conocimiento a las herramientas, los procesos y los productos, en un lapso de cien años (1700-1800). Entre 1750 y 1800, "las patentes que hasta ese entonces habían sido monopolio para enriquecer a los favoritos del rey, empezaron a concederse para fomentar la aplicación de conocimientos a herramientas, productos y procesos y para recompensar a los inventores, siempre que publicaran sus inventos. Esto no sólo abrió un siglo de febril invención mecánica en la Gran Bretaña sino que acabó con el misterio y el secreto de la artesanía".⁵

Especial importancia en los inicios de la Revolución Industrial tuvo la máquina de

vapor. Como anota Lester Thurow: "La máquina de vapor fue el eslabón perdido. Con sus enormes cantidades de equipos de capital sólo podía ser utilizada en una instalación (los talleres textiles) o en operaciones integradas y geográficamente dispersas (los ferrocarriles). Los trenes con locomotoras de vapor hicieron posible la creación de los mercados nacionales y las fábricas con máquinas operadas de vapor permitieron desarrollar compañías de una escala apropiada para servir a esos mercados nacionales. Con la máquina de vapor y las grandes cantidades de equipos que se podían adosar, la producción pudo alcanzar un nivel en el cual llegaron a ser posibles las economías de escala".⁶

La aplicación del conocimiento a la *organización del trabajo*, dio como resultado la llamada *Revolución de la Productividad*. Este proceso se extendió, más o menos, desde 1800 hasta la Segunda Guerra Mundial y uno de sus pioneros fue Frederick W. Taylor. Después de la Segunda Guerra Mundial el conocimiento ha venido aplicándose cada vez más al conocimiento mismo, a lo que Drucker ha dado en llamar la *Revolución Administrativa*. Según este autor, "el conocimiento se está convirtiendo actualmente en el único factor de la producción, y ha puesto a un lado tanto al capital como al trabajo", concluyendo que aunque es prematuro llamar a la nuestra, "sociedad del conocimiento", pues sólo tenemos una economía del conocimiento, "nuestra sociedad es ciertamente postcapitalista".⁷ Discutible o no esta afirmación, lo cierto es que los cambios introducidos en la estructura económica y social de los paí-

5. DRUCKER, Peter F. *La sociedad postcapitalista*. Bogotá: Grupo Editorial Norma, 1994, p.p. 22 y 31.

6. THUROW, Lester C. *El futuro del capitalismo. Cómo la economía de hoy determina el mundo de mañana*. Buenos Aires: Javier Vergara Editor, 1996. p.p. 293-294.7.

7. DRUCKER, Peter. Op. cit. p. 22.

ses más desarrollados, y del mundo en general, bajo la influencia directa del desarrollo del conocimiento, invitan a una reflexión más profunda, lo cual no es posible en los marcos de este ensayo.

- Conocimiento y desarrollo

El conocimiento ha sido la base del desarrollo económico y social. A través de los grandes inventos aplicados al cambio tecnológico el sistema productivo, los hábitos de consumo, las costumbres y, en general, las relaciones de producción, han evolucionado a lo largo de la historia. Gracias al desarrollo tecnológico, el ser humano ha ido adquiriendo un mayor control de la naturaleza y construyendo mejores condiciones vida, aunque esta interacción (individuo-naturaleza) no siempre ha redundado en la plena satisfacción de las necesidades de la sociedad en su conjunto. Si bien el desarrollo, en general, tiende a mejorar las condiciones de vida de la población, no todas sus manifestaciones logran este objetivo. La prevalencia de intereses monopólicos sobre el interés común, hace que los frutos del desarrollo no se distribuyan equitativamente entre todos los miembros de la sociedad, entre todas las regiones de un país y entre todos los países.

A medida que los cambios tecnológicos incrementan incesantemente la productividad de los principales factores de producción, lo cual redundará en un mayor crecimiento de la economía, la brecha social entre ricos y pobres tiende a aumentar en términos relativos. De esta manera, todo el conocimiento acumulado por la humanidad a lo largo de su historia, no ha servido para resolver los problemas de un alto porcentaje de la población del planeta. Se estima que en la actualidad hay por lo menos mil

millones de personas en el mundo, que subsisten en condiciones de miseria, mientras que en el otro extremo una cifra similar de personas disfrutan de la abundancia y el bienestar material.

De igual manera, el consumismo desahogado, desatado por los países tecnológicamente más desarrollados, ha traído como consecuencia la contaminación creciente del medio ambiente, provocando fenómenos planetarios como el recalentamiento del clima y la destrucción de la capa de ozono. La tierra, especialmente las regiones más pobres, tienden a convertirse en un enorme basurero, donde son depositados los desechos de las naciones opulentas. Es tal la capacidad destructiva del conocimiento mal utilizado que en estos momentos, cuando en el mundo millones mueren de hambre y por enfermedades, el arsenal bélico acumulado por las potencias tecnológicamente desarrolladas puede servir para hacer desaparecer nuestro planeta no una, sino varias veces.

De esta manera el conocimiento, de fuerza creadora, puede convertirse, como de hecho ocurre, en medio de destrucción. Esto nos plantea el reto de la búsqueda de nuevos paradigmas socioeconómicos, en los cuales el conocimiento efectivamente se ponga al servicio de la sociedad en su conjunto, y no de unos pocos países y personas. Definitivamente, hay que repensar la función social del conocimiento.

- Situación actual

En la actualidad, la circulación relativamente libre de información hace posible que muchas personas y países con recursos limitados, puedan acceder al conocimiento, casi al mismo tiempo en que este se produce. Este hecho eleva considerablemente las

posibilidades de los países menos desarrollados para mejorar su capacidad competitiva en los mercados internacionales. La socialización creciente del conocimiento se constituye así en uno de los rasgos característicos de la sociedad mundial en la actualidad. Tal vez el principal medio de propagación del conocimiento a escala planetaria, y de lo cual se benefician también las naciones menos desarrolladas, son las empresas transnacionales. Como señala el analista internacional Jorge Castro, "Existe una tendencia estructural a la dispersión geográfica de las actividades de investigación y desarrollo de las empresas transnacionales en el mundo entero. Cada vez más tecnología es generada por la combinación de las capacidades innovativas de las empresas transnacionales con las que existen en el mundo en vía de desarrollo, en la exacta medida en que éste crea las condiciones sistémicas para aprovechar esta inmensa oportunidad histórica, que es el despliegue en escala mundial de la investigación y desarrollo de las empresas mundiales".⁸ Este fenómeno es uno de los secretos del éxito de los llamados países de reciente industrialización, ubicados en su gran mayoría en Asia. Otro ejemplo ilustrativo es el caso de la India, donde se produce software competitivo.

No obstante, las empresas transnacionales, pese al proceso de globalización, conservan el monopolio del conocimiento de vanguardia, representado en las llamadas tecnologías de punta, pues la mayor inversión en investigación y desarrollo corre por su cuenta, o por cuenta de sus países de origen.

Lo anterior impone el reto de desarrollar tecnologías apropiadas a las condiciones locales, con miras a potenciar ventajas competitivas, que les permitan a los países en desarrollo insertarse exitosamente en los mercados internacionales, sin tener que convertirse necesariamente en un simple apéndice tecnológico de las empresas transnacionales. Y para lograr este objetivo se requiere un gran esfuerzo en materia de investigación y desarrollo, y mucha creatividad, pues, como señala Lester Thurow, a pesar de que el conocimiento se ha convertido en la única fuente de ventaja competitiva en el largo plazo, este sólo puede ser empleado cuando existen condiciones apropiadas, como la formación de un recurso humano debidamente calificado, con determinadas habilidades para su empleo, aparte de otras condiciones como el desarrollo de la infraestructura, especialmente en el campo de las telecomunicaciones.⁹

Información y conocimiento.

Existe una estrecha relación entre información y conocimiento. La información es la base del conocimiento, pero este último a su vez es fuente de información. No toda información se convierte automáticamente en conocimiento. Es necesario todo un proceso de análisis para identificar aquellos componentes que realmente nos pueden servir para esclarecer los interrogantes surgidos dentro de determinada área del saber. Es decir, el conocimiento requiere de cierto grado de razonamiento y enjuiciamiento que organiza la información mediante su comparación y clasificación. Para ello es necesario un ejercicio interactivo su-

8. CASTRO, Jorge. Op. cit.

9. THUROW, Lester. El futuro del capitalismo. Cómo la economía de hoy determina el mundo de mañana. Buenos Aires: Javier Vergara Editor, 1996. p. 88-89.

jeto-objeto del conocimiento, en el cual se debe asumir una posición crítica y creativa, con el propósito no sólo de apropiarnos de la información disponible, sino, además, y sobre esta base, generar nuevo conocimiento.

Nos encontramos ante una verdadera revolución en el conocimiento. Se estima que en los últimos treinta años, en los países más desarrollados se ha producido más conocimiento que en los cinco milenios anteriores. En la actualidad cada cinco años se duplica la información disponible y esta franja tiende a acortarse cada vez más. El principal vehículo de propagación momentánea de la información, desafiando las nociones de tiempo y espacio, son las llamadas redes de información internacional, especialmente el Internet. Esta red de redes ofrece posibilidades infinitas de información sobre todos los campos de la actividad humana, permitiendo su uso con fines educativos, investigativos, militares o comerciales.

Internet es algo así como una gran autopista de la información interactiva, en la cual podemos navegar indefinidamente, conectarnos a través de los llamados sitios con personas en cualquier parte del mundo, hacer negocios, intercambiar opiniones, conseguir empleo, etc. Pero el Internet es un mundo sin control, en el cual podemos expresar lo que queramos y al mismo tiempo exponernos a la influencia de todo tipo de información. Y es que el Internet, maravilla tecnológica de finales del Siglo XX, al igual que otros medios de comunicación como el teléfono, la radio y la televisión, puede contribuir al desarrollo de la humanidad o por el contrario a la proliferación de valores que impiden el avance del cono-

cimiento. Todo depende del uso que le demos. No hay que olvidar que el Internet es ante todo un cibermercado electrónico, en donde el consumismo encuentra su máxima fetichización. Casi todo está al alcance de tu mano. Sólo hay que tener capacidad de compra y una tarjeta de crédito.

El crecimiento del Internet ha sido impresionante. De acuerdo con un informe del Departamento de Comercio de Estados Unidos, si la radio debió esperar 38 años para alcanzar 50 millones de oyentes, y la televisión 13 años para lograr el mismo objetivo, la Internet sólo necesitó cuatro años. Se calcula que en los últimos cinco años más del 25% del crecimiento de los Estados Unidos corrió por cuenta de los sectores de informática y comunicaciones.¹⁰

Es tal el impacto de la revolución informática que ya se empieza a hablar de una Cibersociedad, dentro de la cual está surgiendo toda una Cibercultura. Y no es para menos, pues aparte de la virtualización de las relaciones entre las personas, se estima que en la primera década del siglo entrante por lo menos el 90% de los negocios se hará a través del Internet. Es decir, nos aproximamos a la era de la Cibereconomía.

Otro fenómeno informático de actualidad es el surgimiento de la cibereducación. Las redes inteligentes están revolucionando los métodos de educación en todo el mundo. Los conceptos de biblioteca electrónica, aula inteligente, conferencias interactivas vía internet, correo electrónico, los llamados chats, etc. están cambiando los métodos tradicionales de aprendizaje y socialización del conocimiento. No está lejano el día en que la tradicional clase de tiza y tablero desaparezca por completo, y

10. "Pronostican rápido crecimiento del comercio electrónico". CNN en Español. Tomado vía Internet. Abril 16 de 1998.

con ella el profesor sabelotodo. En el futuro la función del profesor se centrará fundamental en la dirección del proceso de aprendizaje, el cual transcurrirá casi en su totalidad por fuera del aula de clase. Incluso las consultas y las evaluaciones podrán hacerse directamente a través del Internet. En estos momentos ya se puede realizar estudios de postgrado vía Internet.

Actualmente está en desarrollo el proyecto GLOSAS (Global Systems Analysis and Simulation) que pretende, a través del sistema de computadores y de técnicas avanzadas de telecomunicaciones, integrar a los expertos e investigadores de muchos países en la búsqueda de nuevas soluciones a los problemas actuales de la humanidad. Dentro de este proyecto está la creación de una Universidad Global Electrónica, concebida como una red educativa a nivel mundial. Su objetivo será no sólo el intercambio de conocimientos en el campo de la educación, sino también buscar un mayor acercamiento y comprensión entre todos los pueblos del mundo. Dentro de este mismo proyecto está contemplada la creación de la Universidad Global Latinoamericana, la cual tendrá como eje de su quehacer colaborar en la reducción del impacto del deterioro ambiental, la destrucción del ecosistema y la desaparición de especies en la región. Entre otros propósitos están la internacionalización de oportunidades educativas, el uso de tecnologías educativas avanzadas y el respaldo a la investigación.

No hay duda de que la revolución informática nos brinda enormes posibilidades de mejorar nuestras ventajas competitivas en el escenario mundial. No obstante, para ello

se requiere, aparte de concientizarnos sobre su importancia, inversiones en infraestructura adecuada para tal fin. América Latina hasta ahora está empezando a insertarse en el mundo moderno de las redes de información. Según información reciente “los 4,8 millones de cibernautas que registraba la zona en 1998 han crecido a unos 7,5 millones en 1999, y de acuerdo a las cifras de la firma de estudios Data Corp., estos sumarán 19 millones en el año 2003”.¹¹ En Colombia el número de internautas ha venido incrementándose en forma acelerada en los últimos cinco años y ya se calcula que hay por lo menos 500 mil usuarios conectados a la red, la mayoría de los cuales a través de canales relacionados con universidades y empresas.¹²

Pero no todo es color de rosa. La revolución informática hace que cada vez más individuos pierdan su privacidad, pues todo lo concerniente a su personalidad, familia, propiedades, gustos, etc., se convierte en patrimonio de muchas personas. En la era de la informática el individuo tiende a convertirse en un registro más de la gigantesca base de datos, manipulada, tanto por los organismos del Estado, como por innumerables empresas, desde los supermercados hasta las entidades financieras. Es tal el poder de la información que en la actualidad las guerras-comerciales o militares-, se ganan antes de que se den efectivamente sobre el terreno, gracias a la capacidad y a los medios para conocer de antemano la situación del rival. Todos sabemos que en estos momentos con ayuda de satélites, aviones “invisibles”, e instrumentos de visión nocturna, no es difícil detectar los movimientos del enemigo, su potencial bélico, e

11. “Tras un mercado ‘in spanish’”. <http://bogota.eureka.com.co/otraspub/indexElTiempo.html>, consultado nov. 13/99.

12. “Cinco vías para estimular uso de Internet”. El Tiempo. Febrero 12 de 2000.
http://www.eltiempo.com/hoy/cop_a000tn0.html

incluso averiguar la situación de las reservas naturales de determinada región o país. El viejo espionaje político y militar cede cada vez más terreno al espionaje del conocimiento, especialmente en el campo de las tecnologías de punta. Este espionaje se ha sofisticado con el uso del Internet, al punto que adolescentes han penetrado los archivos del propio Pentágono, cebrero militar del primer Estado policía del mundo. El ciberespionaje puede paralizar en el futuro empresas, bolsas de valores, bancos de datos e incluso países. A través del ciberespacio y en general, de los medios electrónicos de procesamiento de información, navegan agazapados los temibles virus, que pueden destruir o alterar información valiosa.

Igualmente, la fiebre del Internet ya está generando problemas de salud pública. Ha surgido la ciberadicción, que como cualquier otra forma de adicción, produce dependencia. Muchas personas están siendo tratadas para curarse del electrónico mal, que no sólo arruina su salud sino, incluso, su vida familiar.

Conclusiones

No hay duda que nos encontramos en una de las fases más apasionantes del desarrollo de la humanidad. El llamado proceso de globalización, jalonado por la vanguardia del conocimiento en todos campos, está modificando profundamente la estructura socioeconómica, política y cultural del mundo, al punto que parecería que estamos entrando en una etapa cualitativamente nueva del desarrollo histórico. No obstante, la persistencia de muchos de los problemas que aquejan a la humanidad desde tiempos

inmemoriales, y otros que han surgido precisamente dentro del actual proceso de profundización de la división internacional del trabajo, obligan a reflexionar sobre el particular.

La globalización de la economía y del conocimiento, gracias a la relativa facilidad de acceso a la información y del perfeccionamiento de los medios de comunicación entre las naciones, abre nuevas perspectivas de inserción competitiva de los países menos desarrollados en el nuevo orden económico internacional. Sin embargo, este proceso sigue siendo comandado por las empresas transnacionales que controlan no sólo la producción, el comercio y la fuentes de financiación, sino los mayores avances en el campo del conocimiento. Esto les permite moldear la división internacional del trabajo de acuerdo a los intereses de los países más desarrollados, reforzando el carácter apendicular de nuestras economías y limitando cada vez más nuestra capacidad de maniobra en el plano internacional.

En estas condiciones, toda posibilidad de participación competitiva de nuestros países en el actual esquema de división internacional del trabajo, está condicionada a la presencia de las empresas transnacionales en nuestras economías. Por eso el gran reto que tenemos para el Siglo XXI es encontrar nuevas alternativas de desarrollo, que permitan potenciar ventajas comparativas locales, pero sobre la base del empleo de tecnologías avanzadas, de tal forma que podamos competir en los mercados internacionales. El camino está abierto. Todo depende de nosotros.

BIBLIOGRAFÍA

BANCO MUNDIAL. El conocimiento al servicio del desarrollo. Informe sobre el desarrollo mundial. Washington D.C. 1998-1999.

Conocimiento Innovación y Construcción de Sociedad: Una agenda para la Colombia del Siglo XXI. <http://www.regionalización.colombia-siglo21.net/texto/construc.htm>. Mayo 10/99.

DAY, Jonathan D. y James C. Wendler. "Estrategias para gerenciar el conocimiento". Revista Dinero. Edición 81, abril de 1999. (<http://www.dinero.com/revista/edicion81/agenda/revista.htm>).

DRUCKER, Peter F. La sociedad postcapitalista. Bogotá: Grupo Editorial Norma, 1994. p. 22 y 31.

E. DYSON, G. Gilder, A. Tofler y G. Keyworth. "Una carta magna para la era del conocimiento". Revista Economía y Sociedad. Octubre de 1998. (http://www.pensionreform.org/eys/carta_magna.html)

GÓMEZ BUENDÍA, Hernando (Coordinador). Conocimiento, desarrollo y construcción de sociedad. Una visión prospectiva para Colombia. Estudio de factibilidad, primer documento de avance. Santafé de Bogotá, octubre de 1997.

MONSENSON, Fabián. "¿Panacea universal o máquina infernal? Elementos para la discusión del neocapitalismo, la globalización y sus consecuencias". Revista Lote No. 5. Septiembre de 1997. (<http://www.revistalote.com.ar/nro005/mosenon.htm>).

RAMÍREZ FÁUNDEZ, Jaime. "La globalización, la competencia y el surgimiento de un nuevo paradigma de eficiencia". Departamento de Administración de la UAM-Azcapotzalco México. Tomado de Internet.

THUROW, Lester. El futuro del capitalismo. Cómo la economía de hoy determina el mundo de mañana. Buenos Aires: Javier Vergara Editor, 1996. 380 p.

TREJO DELARBRE, Raúl. La nueva alfombra mágica. Usos y mitos de Internet, la red de redes. Publicación digital (<http://www.etcetera.com.mx/libro/alfombra.htm>).

